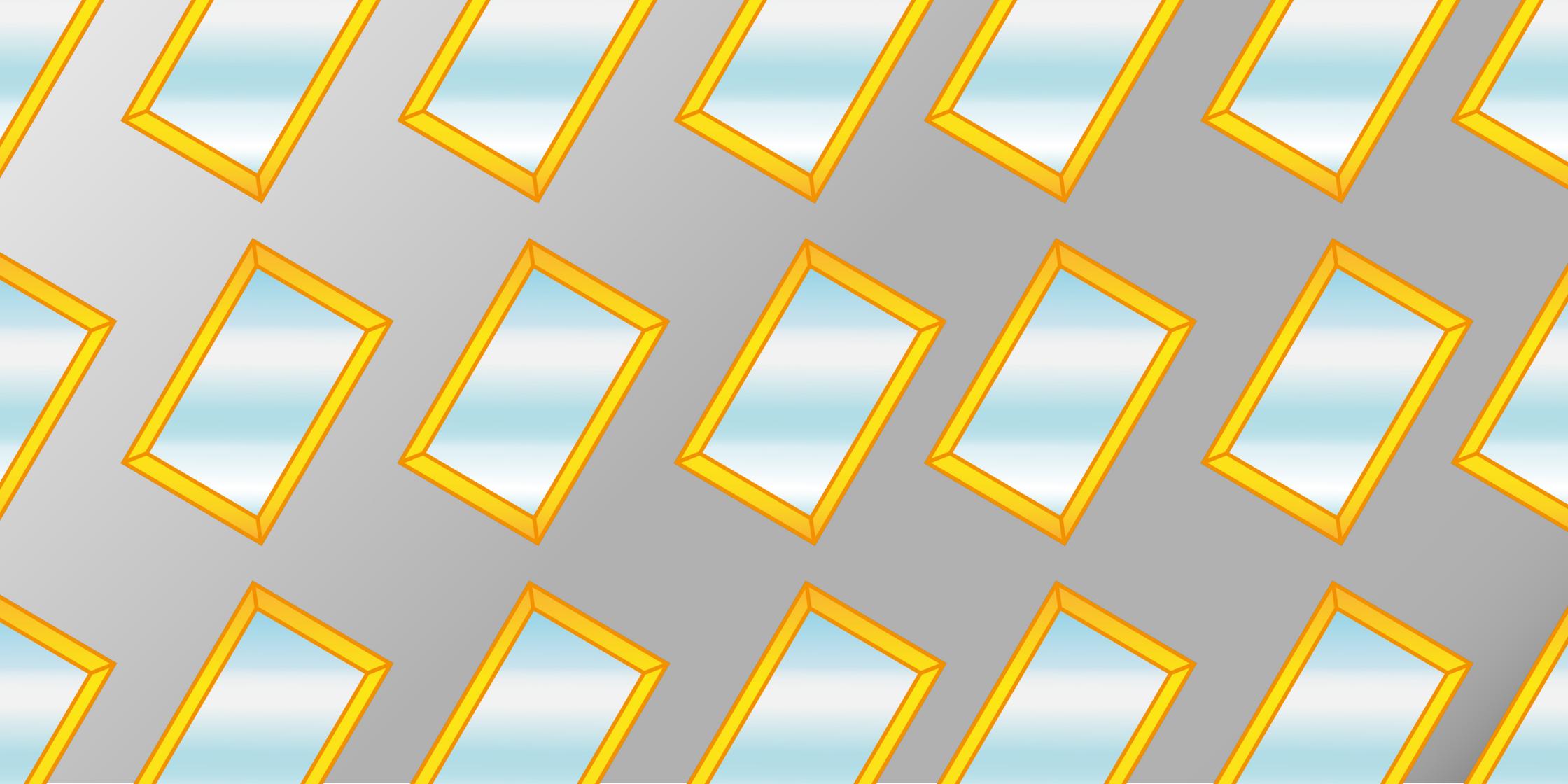


CUESTIÓN DE IMAGEN

**Textos:
Pamela
Vestfrid**

**Ilustraciones:
Franco
González**



CUESTIÓN DE IMAGEN

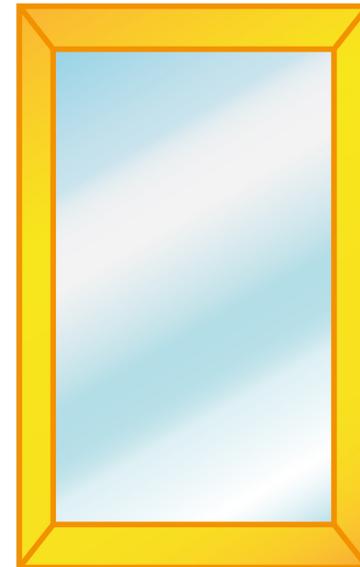
Facultad de Artes - UNLP
Cátedra de Lenguaje Visual 3
<https://www.lenguajevisual3.com/>
lenguajevisual3@gmail.com – IG @lenguajevisual3
Estudiantx: Franco González
e-mail: Frank627Full@gmail.com
Docente: Ayelén Barbalarga
2023

Los derechos legales sobre los textos e ilustraciones están reservados y protegidos por las normas que rigen en esa materia del área legal de la UNLP. El presente libro forma parte de un Proyecto de Aprendizaje Servicio del año 2023. Este proyecto no tiene fines comerciales. Esta obra está bajo licencia Creative Commons. Se prohíbe la reproducción total o parcial de este libro con fines comerciales.



[licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/)

Textos:
**Pamela
Vestfrid**



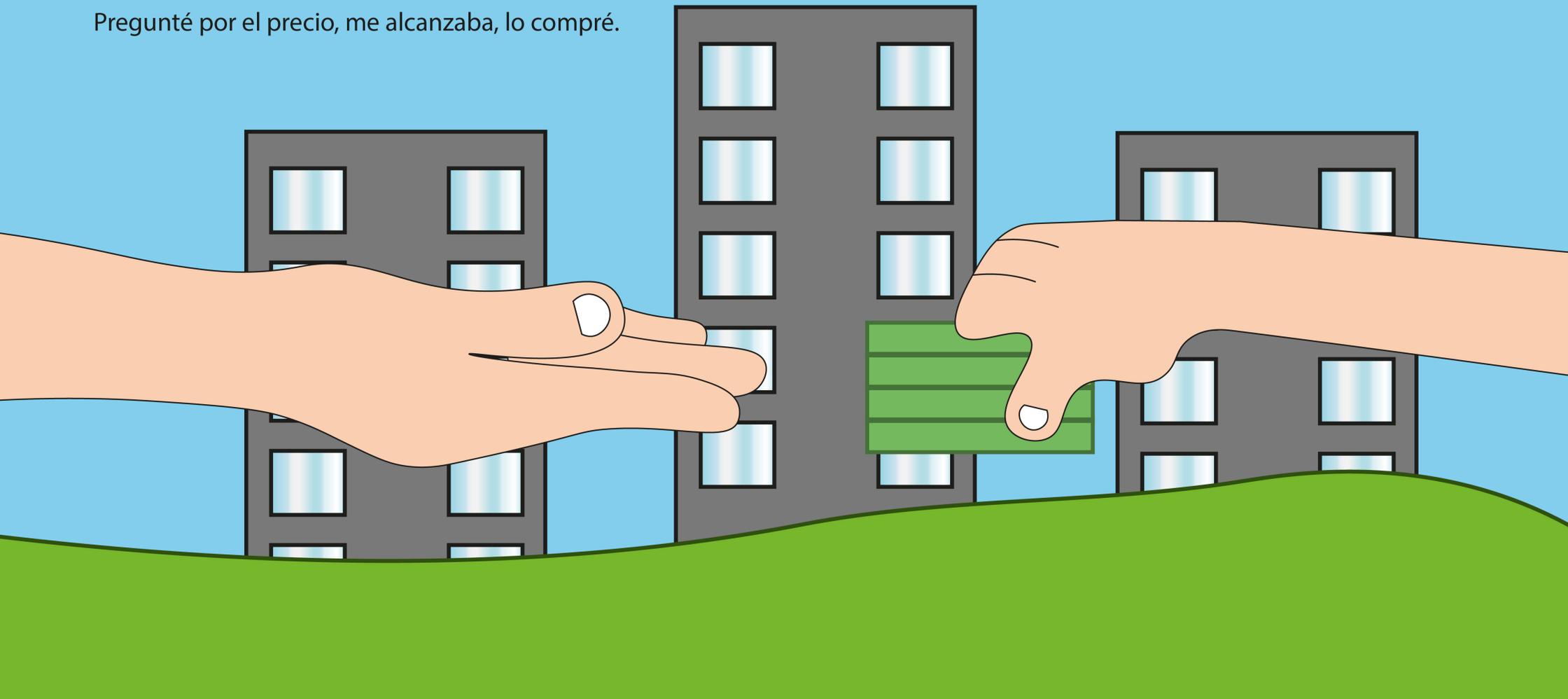
Ilustraciones:
**Franco
González**

Llegué a la feria de la plaza
a buscar alguna ganga.

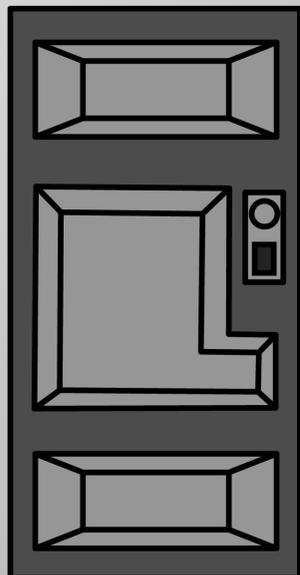
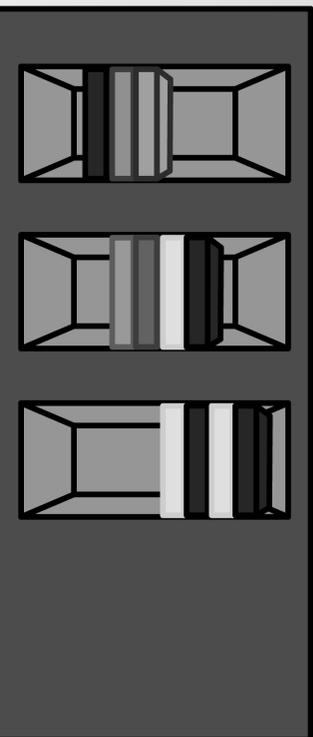
De repente lo vi: Un espejo rectangular enorme, con un
magnifico marco dorado.



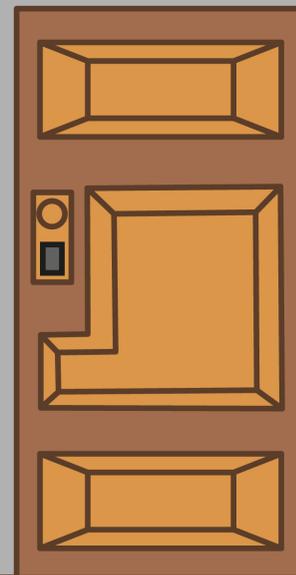
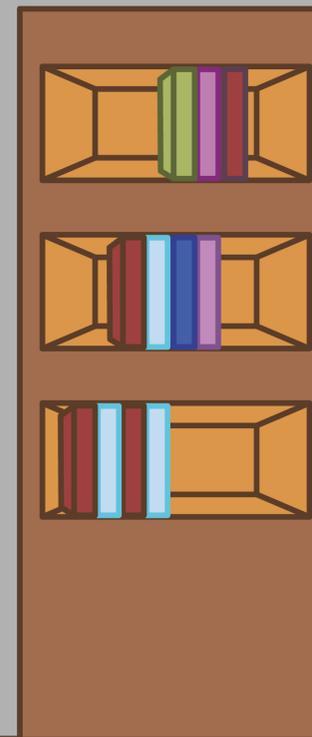
Pregunté por el precio, me alcanzaba, lo compré.



Dos días después, ordené mi cuarto y lo clavé sobre la pared contigua a la ventana.



Podía vestirme, maquillarme o monologar contemplando mi reflejo.



Mi vínculo con el espejo nuevo fue de mal en peor.



Pasamos de una luna de miel, a llevarnos pésimo.

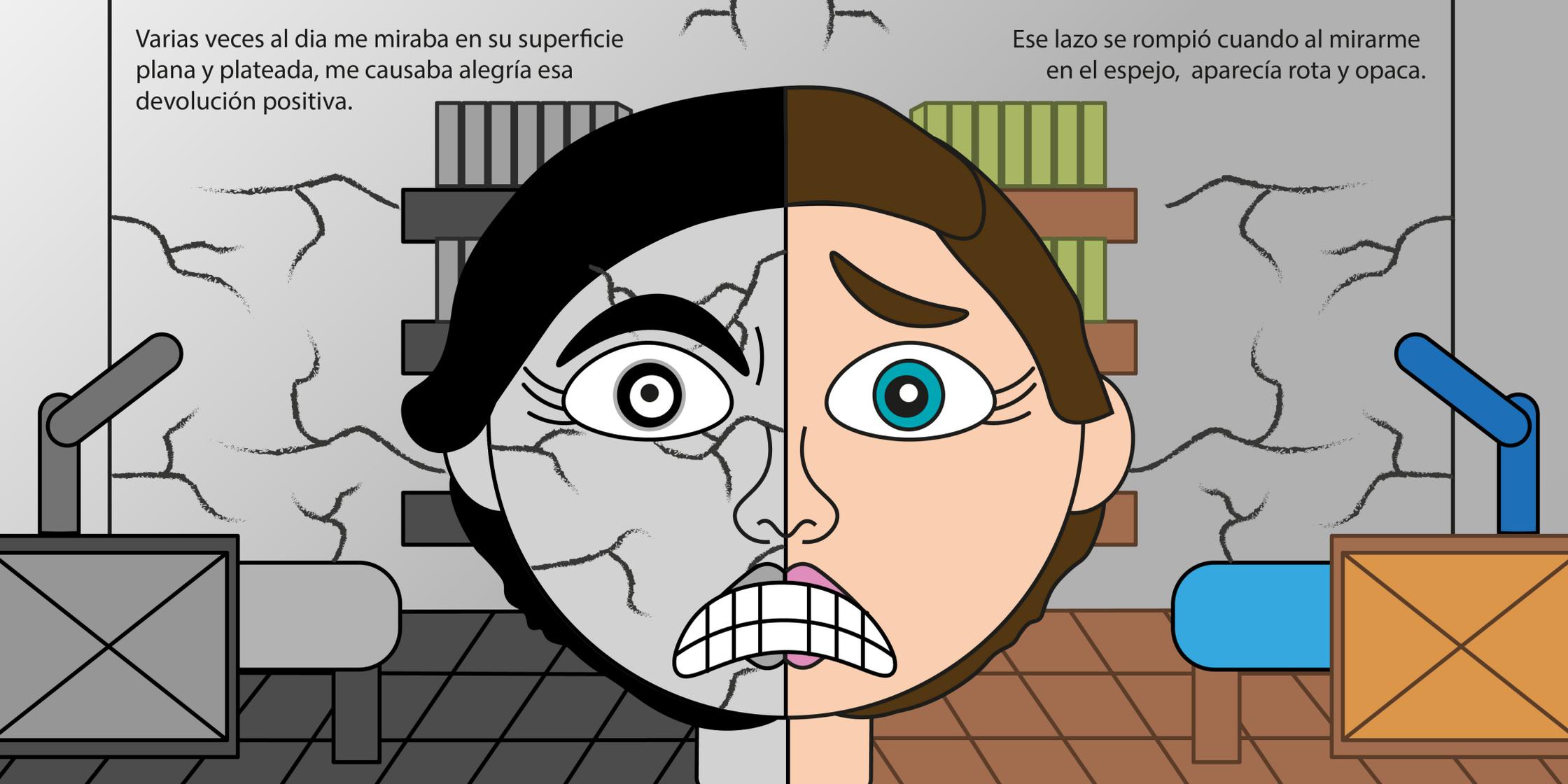


Al inicio estaba muy contenta con tenerlo, me reflejaba luminosa y estilizada.



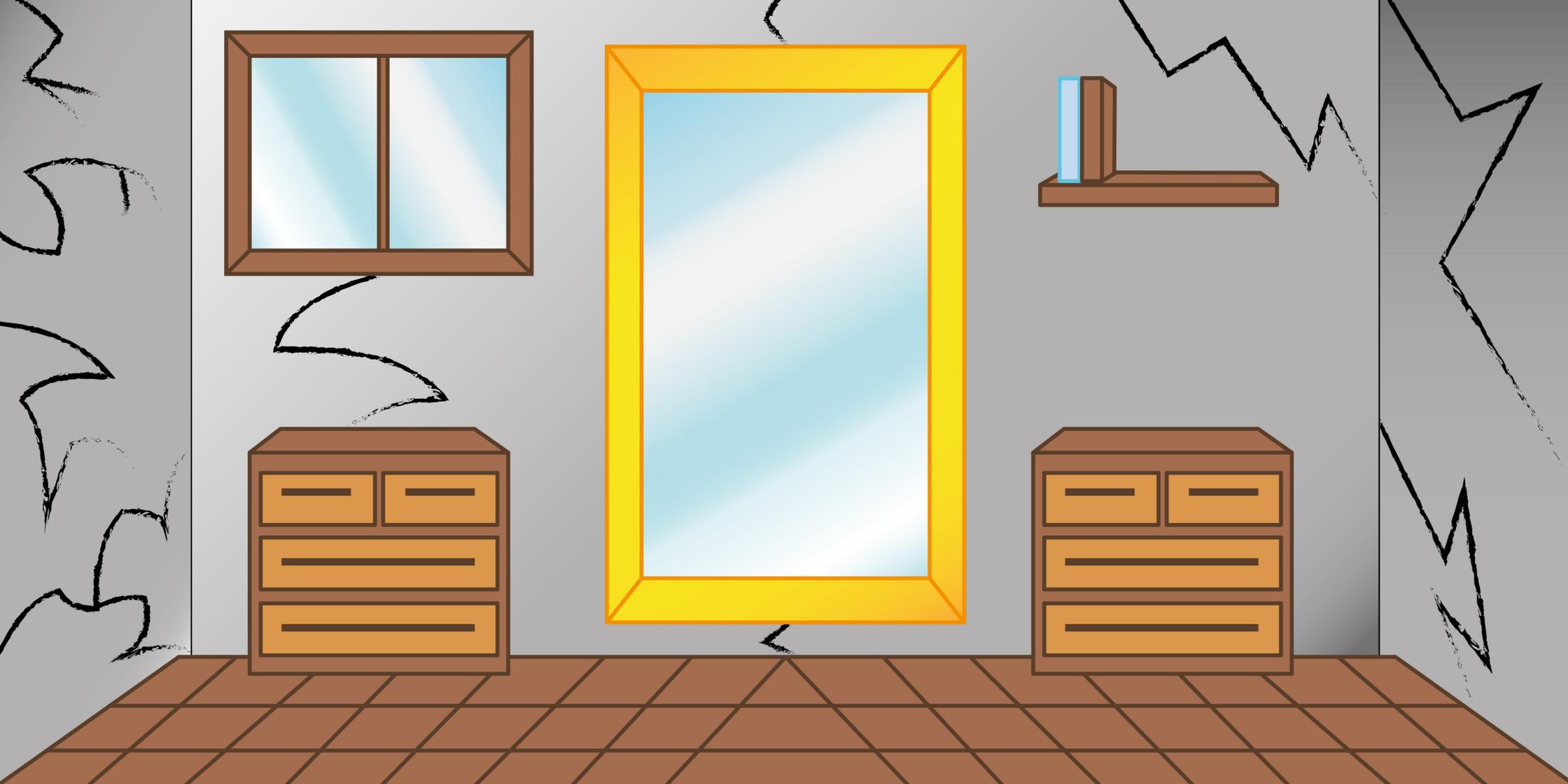
Varias veces al día me miraba en su superficie plana y plateada, me causaba alegría esa devolución positiva.

Ese lazo se rompió cuando al mirarme en el espejo, aparecía rota y opaca.





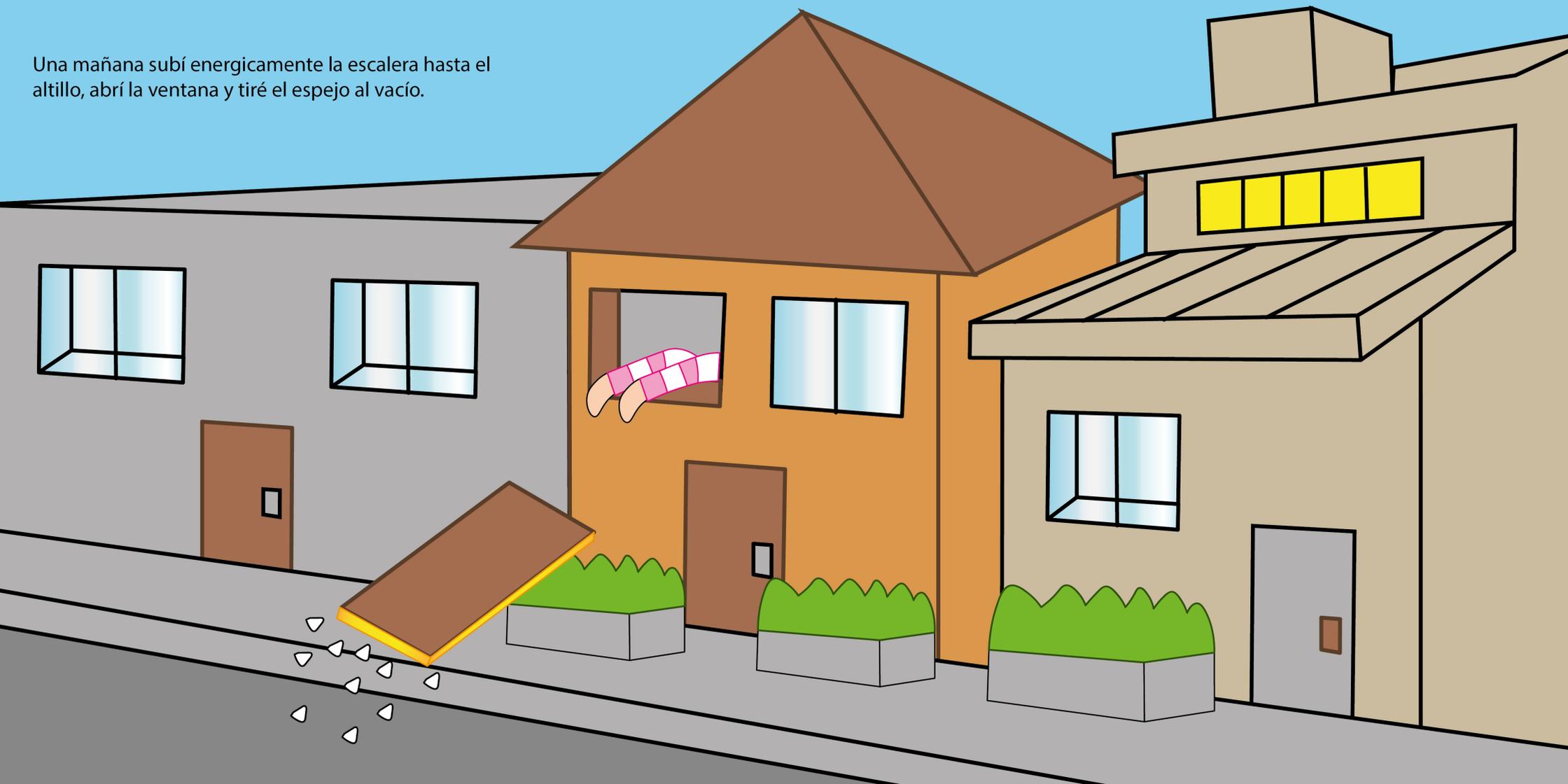
Después el espejo empezó a proferirme insultos,
como si estuviera enojado conmigo.



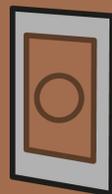


Pensé que podían ser las voces
de algunos espíritus escondidos
en su interior, pero comprobé que era
el espejo quien lo hacía.

Una mañana subí energicamente la escalera hasta el
attillo, abrí la ventana y tiré el espejo al vacío.

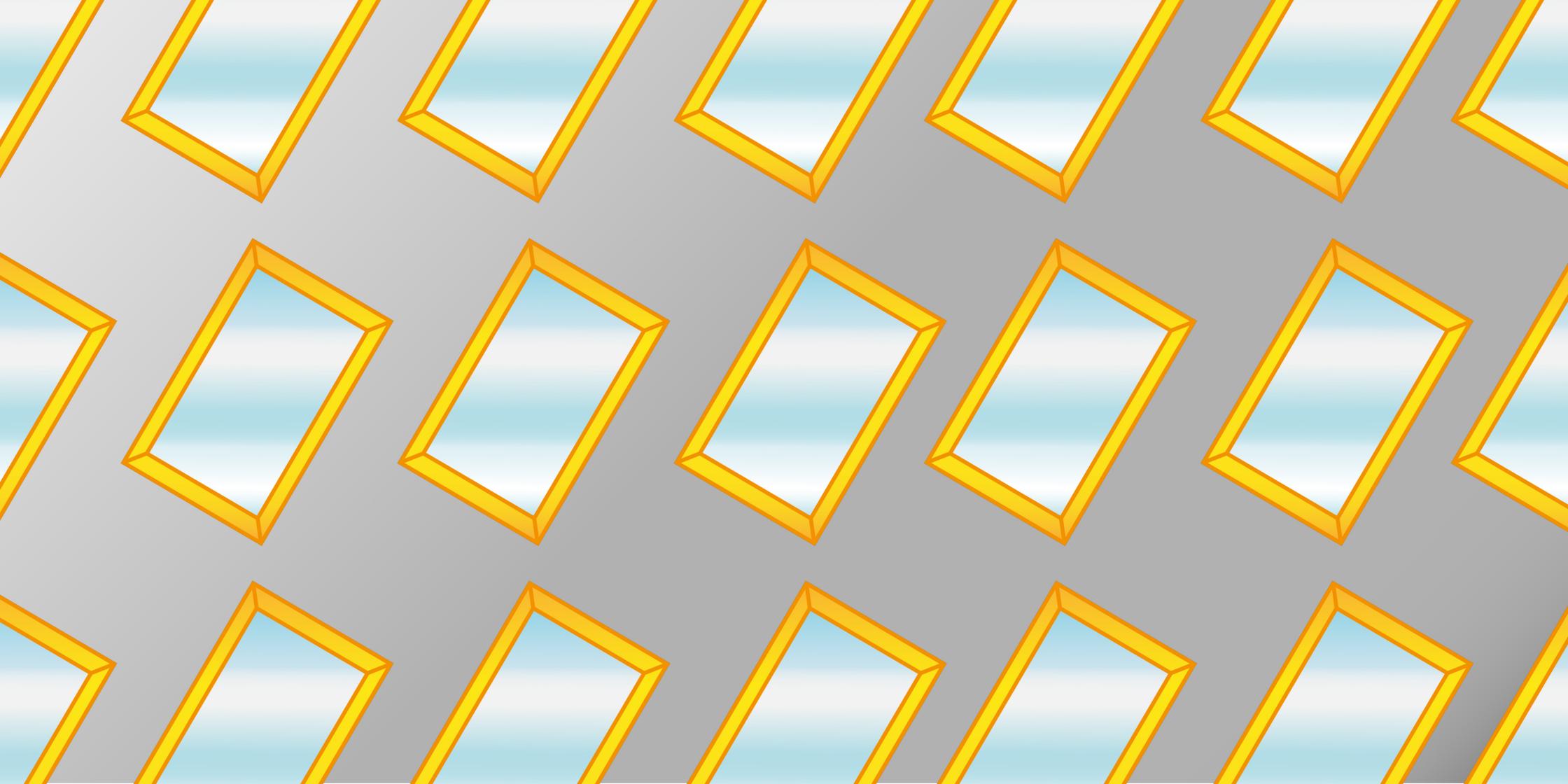


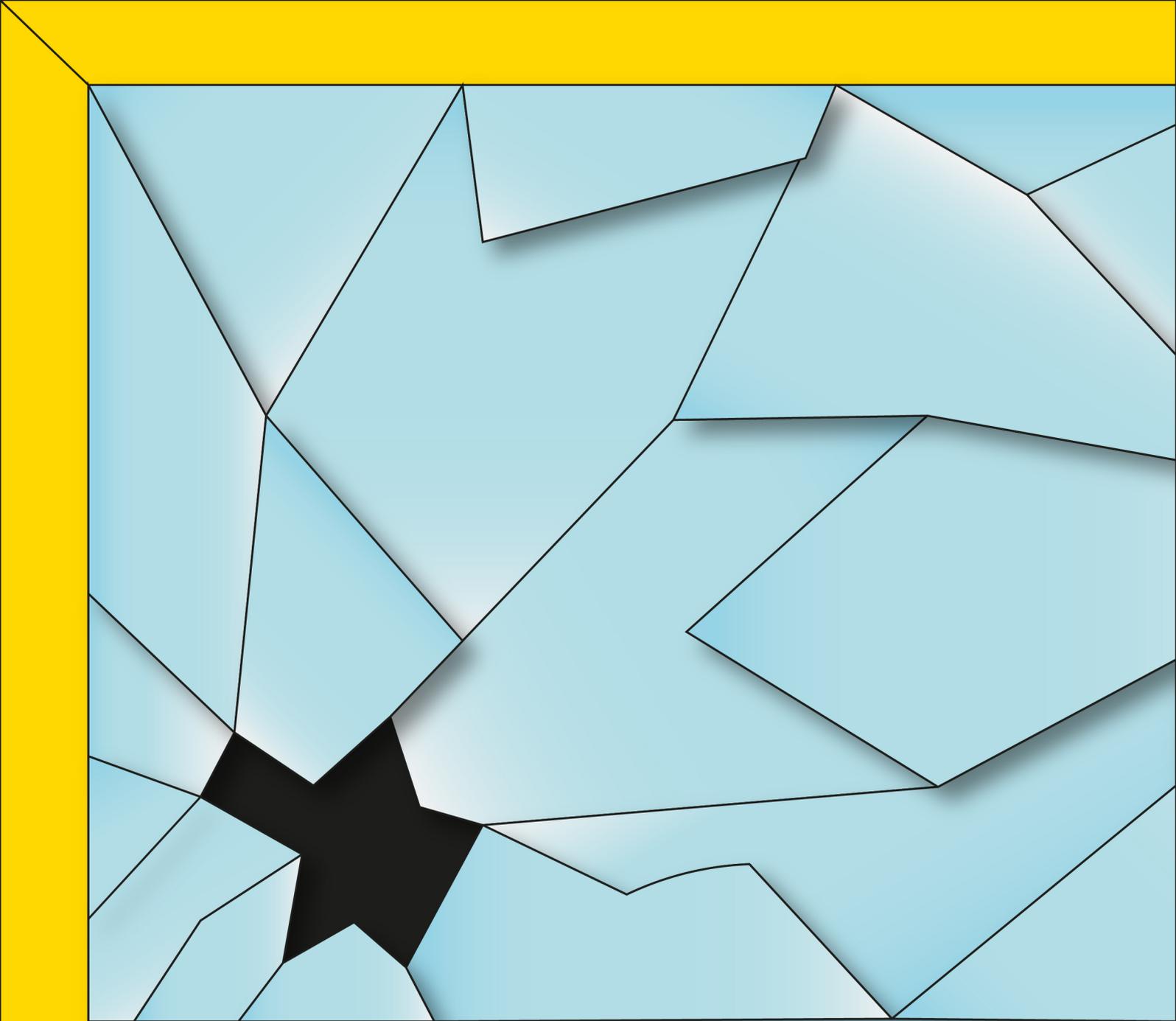
No me importaba si al destruirlo
me traería mala suerte.



En mi cabeza resonaba el refrán:
"Mejor sola que mal acompañada".







Departamento
de Estudios
Históricos y Sociales

 FACULTAD
DE ARTES



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA